

## **“Conversamos con 5 mujeres venezolanas profesionales que residen actualmente en Perú, México y Trinidad y Tobago para preguntarles sobre su trayecto migratorio y experiencia como trabajadoras migrantes”.**

Hoy, 8 de marzo, queremos visibilizar la situación que enfrentan millones de mujeres migrantes, refugiadas y desplazadas en América Latina y el Caribe. Según el último [informe de la Agencia de la ONU para los Refugiados](#), cerca de la mitad de las 79.5 millones de personas desplazadas de manera forzada en el mundo son mujeres.

Según dicho informe, Venezuela representa actualmente el mayor éxodo en la historia reciente de la región y una de las mayores crisis globales de desplazamiento. Según la última [encuesta de Equilibrium CenDE en octubre de 2020](#), la población proveniente de Venezuela sale del país por tres motivos principales: el alto costo de vida (64%), la falta de alimentos (58%) y la falta de medicina y servicios de salud (51%).

La última [Encuesta de Condiciones de Vida \(ENCOVI\) 2019-2020](#) arroja algunas cifras interesantes para profundizar en el impacto diferenciado de la crisis económica, política y humanitaria venezolana sobre las mujeres y niñas. La mayoría de mujeres venezolanas emigran mayoritariamente con su núcleo familiar en mayor proporción que los hombres venezolanos (62% vs 40%), lo que conlleva responsabilidades adicionales de cuidado. Si bien uno de los cambios más relevantes en el perfil del desplazamiento venezolano es la creciente participación de los hombres, el peso de las mujeres en el proceso migratorio sigue siendo importante: un 46% de mujeres emigraron en 2019. Ellas, venezolanas migrantes, presentan mayor nivel de estudios: 42% de mujeres emigrantes cuenta con estudios superiores vs. 28% de hombres.

Sin embargo, en los países receptores enfrentan grandes retos para el ejercicio de su profesión, como el estigma, el desconocimiento de sus derechos y la carga de las tareas de cuidado. En el Día Internacional de la Mujer, no queríamos dejar pasar la oportunidad de compartir las historias de vida de mujeres profesionales migrantes en la región que han logrado de manera exitosa construir una vida en un país ajeno al suyo. Ellas destacan la sororidad como la herramienta principal para conseguir fortaleza y seguir adelante con sus proyectos profesionales. Conversamos con 5 mujeres venezolanas profesionales que residen actualmente en Perú, México y Trinidad y Tobago para preguntarles sobre su trayecto migratorio y experiencia como trabajadoras migrantes. Si bien son solo 5 rostros, millones de mujeres migrantes podríamos sentirnos identificadas detrás de cada historia.

### **Natty Galíndez, Enfermera, Perú**

A Natty le costó dejar toda su vida en Venezuela. Si bien tenía un trabajo fijo como enfermera, la crisis puso en riesgo su estabilidad económica. Además, es madre soltera de tres niños y la necesidad de darles una alimentación la impulsó a salir del país: “Lamentablemente no me alcanzaba para poder cubrir los gatos de mis hijos, me costaba mucho encontrar proteínas como carne y pollo y leche y pañales para mi bebé de 9 meses”.

Natty reside en Perú desde hace más de tres años. Uno de los desafíos principales ha sido regularizar su situación migratoria y conseguir un documento migratorio que sea reconocido por las y los empleadores, así como obtener los recursos económicos para conseguir

su colegiatura y habilitación por el colegio profesional. Sin embargo, la pandemia ha supuesto una oportunidad para que trabaje finalmente como enfermera y sea parte de los profesionales en primera línea que enfrentan la expansión de la pandemia: "se me han abierto las puertas para trabajar, me han contratado y han visto la necesidad de mantener mi contrato porque recién llegaron las vacunas para la Covid-19. Pronto vamos a comenzar a vacunar a los adultos mayores y nosotras tenemos que registrarlos. Somos 5 enfermeras venezolanas en el centro donde trabajo y hubo personal bastante agradecido". En octubre de 2020, un brote de difteria se sumó a la crisis sanitaria y Natty colaboró vacunando a los miembros de su comunidad en Lima Norte.

Otro gran reto para ella es ser madre soltera en un país desconocido, lo que requiere de una gran capacidad de planificación, organización y ser flexible en cuanto a las oportunidades de empleo que se presentan: "es muy importante venir dispuestas a trabajar en lo que sea porque necesitas el dinero para comer y aún más si vienes con la familia. Si eres madre soltera, es muy difícil conseguir a alguien de confianza que cuide de tus hijos". De acuerdo con la encuesta de Equilibrium CenDE, el cuidado de los hijos recae mayoritariamente sobre las mujeres: 42% de mujeres venezolanas declaró cuidar ellas mismas a sus hijos, frente un 9% de hombres venezolanos. Cuando se les pregunta por el papel de su pareja en el cuidado de los hijos, un 7% de mujeres declara tener a su pareja a cargo del cuidado de los hijos frente un 59% de hombres.

### **María Corina Muskus, Abogada Defensora de los Derechos Humanos, México**

María Corina es co-fundadora de Venezolanas Globales (VG), la primera y única red que conecta a las mujeres de la diáspora venezolana en todo el mundo. En 2018, después de tres meses de haber migrado a Ciudad de México, María Corina sintió la inspiración y necesidad de formar una plataforma que uniera a mujeres venezolanas migrantes y sirviera como aprendizaje e intercambio de experiencias: "la red de VG ha sido una pieza fundamental para salir adelante en México. Ver tanto talento, tanta comunidad capaz de juntarse desde la sororidad, la empatía y el respeto ha sido maravilloso".

María Corina ha incorporado costumbres en los países en los que ha sido migrante como suyas, como el Día de Acción de Gracias en Estados Unidos y el Día de los Muertos en México. Sin embargo, esto no le ha impedido seguir conectada con su país de origen: "Luego de 6 años como migrante y dos países, sigo siendo más venezolana que nunca. Migré por el deseo de buscar un futuro mejor, donde pudiera ejercer la labor de defensa de los derechos humanos y el activismo en paz, sin temor y sin miedo. Pensé que dejar Venezuela me iba a alejar de mi país pero por el contrario, las raíces se han fortalecido".

Según María Corina, las discriminaciones contra la mujer incrementan exponencialmente en los procesos migratorios, especialmente en contextos de desplazamiento como el venezolano, al mezclarse factores como el estatus migratorio o la xenofobia con sociedades machistas y desiguales. Uno de los grandes retos es el ser reconocida y visibilizada como mujer profesional: "Al llegar a los países de destino, la valiosa experiencia que traemos no es valorada ni reconocida en muchos casos. Dependiendo de nuestras circunstancias tenemos que reinventarnos, incluso dejar los sueños profesionales atrás". Para vencer estos grandes obstáculos, María Corina recomienda a todas las mujeres migrantes conocer sus derechos: "es muy importante como mujeres y como migrantes que conozcamos nuestros derechos, que sepamos que tenemos derechos, independientemente de que no seamos nacionales de ese país".

### **María Varela, Ingeniera Ambiental, Perú**

María Varela llegó al Perú con 330 soles (USD 100) en el bolsillo. Esos pocos ahorros y la esperanza de una nueva vida eran todo lo que la acompañaban. Desde que María llegó a Cusco, no paró hasta conseguir un trabajo como ingeniera. Para lograr su colegiatura y habilitación tuvo que trabajar vendiendo postres en una escuela de música y siendo auxiliar en el colegio donde estudiaban sus hijos.

María salió de Venezuela sin quererlo: "Nos motivó lo difícil que era y tener una calidad de vida digna, salir de tu casa con miedo a que te asalten, que te roben, tener 4 horas de electricidad al día, hace 3 horas de fila para comprar el pan, si es que alcanzaba para mi lugar en la fila". Si bien llegó al Perú con duelo, nostalgia y miedo a un país

nuevo, ha buscado la oportunidad para ejercer su profesión en Cusco. Desde 2018 trabaja en la ONG Pachamama Raymi, donde lidera dos proyectos que busca ayudar a las comunidades campesinas a gestionar sus recursos naturales de manera sostenible y mejorar sus condiciones de vida: "El proyecto Siembra tu Bosque invita a las organizaciones a realizar actividad de responsabilidad social y ambiental y el proyecto Rescate de Árboles Centenarios de Cusco busca la preservación y reconocimiento de estos ejemplares excepcionales como patrimonio natural".

La riqueza cultural de Cusco ha cultivado a María. Tradiciones como "el Pago a la Tierra" y el "Pago al Agua", prácticas ancestrales de la cosmovisión andina para agradecer a la madre tierra y a los ríos, se han integrado en sus costumbres. Y, si bien María contribuye de manera significativa a la comunidad peruana en su día a día como profesional, la pandemia ha sido una ocasión para reconectar con la comunidad venezolana y contribuir con las demandas y necesidades de esta población vulnerable frente la Covid-19: "durante la pandemia se presentó la oportunidad de implementar un proyecto para proteger a las y los refugiados venezolanos ante los efectos de la pandemia, el cual tuve la oportunidad de liderar. Nos llegaban cada día más casos de desalojo y casos de salud que necesitan asistencia urgente". Este proyecto ha beneficiado a miles de personas venezolanas y peruanas en situación de vulnerabilidad y busca actualmente financiamiento para su continuidad: "la respuesta ha sido y sigue siendo muy participativa por parte de la comunidad venezolana, hecho que nos impulsa a dar continuidad a las acciones".

### **Andreina Briceño, Comunicadora Social, Trinidad y Tobago**

Andreina tenía un programa de radio con unos colegas y trabajaba en una organización donde atendía a niñas y niños en situación de riesgo cuando emigró a Trinidad y Tobago. Al inicio solo fue por dos meses para reencontrarse con su familia y crear un vínculo de cercanía con los suyos, pues su bisabuela era trinitaria. Sin embargo, las cosas se dieron de otro modo y se enamoró, lo que la llevó a mudarse definitivamente.

Los inicios en Trinidad y Tobago, un país de habla inglesa, no fueron fáciles. Andreina desconocía el idioma, lo que supuso la principal barrera para ejercer en su profesión. A esto se suman los estereotipos de género sobre la mujer latina en el país, que invisibiliza las cualidades y conocimientos profesionales de la mujer venezolana: "como mujer me costó muchísimo. Uno de los retos a vencer era el estigma sobre las mujeres latinas y que me aceptaran como profesional. Nadie te conoce realmente como profesional". A Andreina le costaba al principio salir sola, así fuera para intentar conseguir un empleo en su profesión: "yo no salía si no era acompañada porque me daba miedo, fue muy duro. No tenía miedo al trabajo, pero sí a un país desconocido, especialmente por no conocer el idioma, me sentía muy limitada".

Para María el trabajo la ha dignificado y le ha permitido expresar sus conocimientos. María ha trabajado con la comunidad trinitense en una revista comunal a través de la cual muestra la influencia de América Latina en Trinidad y Tobago y viceversa y contribuir a la enseñanza del español. Asimismo, no ha perdido el contacto con Venezuela al trabajar en la actualidad directamente asistiendo a la comunidad refugiada que llega desde Venezuela en La Casita Hispanic Centre: "a través de la cultura respetan a la persona hispana y venezolana. Ahora ayudo a la comunidad venezolana en su proceso de aprendizaje y adaptación a un nuevo país". El J'ouvert y todas las celebraciones del carnaval trinitense se han convertido en tradiciones para María y su familia.

### **María José Vargas, Periodista, Perú**

Para María José, salir de Venezuela fue todo un reto. Ella tuvo que emigrar debido a la crisis económica que agudizaba en su país y la necesidad de ofrecerles una educación superior a sus hermanos: "decidí salir por mí y mis hermanos, consideraba que estando fuera podía ayudarlos a pagar sus estudios allá. También quería que ellos sean profesionales como yo". Asimismo, ella menciona que cada día era más difícil seguir ejerciendo el periodismo en Venezuela y eso también le impulsó a salir de su país: "sabía que estar fuera no iba a ser fácil y entendía también que no llegaría ejerciendo mi carrera". Desde 2019, ella trabaja en La República, un medio de comunicación peruano que le ha permitido seguir desempeñándose como periodista.

Existen muchas dificultades cuando una persona llega al país de acogida. María José comenta que, en un inicio, le costó adaptarse al clima de Lima pues ella venía de Puerto La Cruz, una ciudad que se ubica al oriente de Venezuela y donde suele hacer mucho calor: "cuando llegué a Lima no tenía casi ropa de invierno y tampoco tenía mucho dinero para comprar ropa invernal. Ella recuerda que, al poco tiempo de llegar, empezó a trabajar en una tienda de ropa femenina, pero no compró nada allí. "La encargada de la tienda -una señora peruana- me donó dos suéteres para abrigarme y eso se lo agradeceré siempre", comenta.

Otro de los desafíos es la falta de recursos económicos al llegar al país, lo que implica estar en una situación de necesidad urgente de generar ingresos de manera inmediata: "Tenemos poco dinero, muchos llegan en condiciones de extrema vulnerabilidad y es complicado. Sin embargo, creo que siempre gana el deseo de salir adelante del venezolano y la venezolana", reflexiona.

Para María José, Perú le ha enseñado y le ha ofrecido mucho; ella está dispuesta a conocer y vivir nuevas experiencias, no vive con prejuicios y busca tratar a todos por igual, como le gustaría que la traten a ella: "no me gusta juzgar a las personas sin conocerlas. Sé que hoy estoy trabajando como periodista, pero mañana quizá no lo esté. Eso no me da temor, siempre estoy abierta a la posibilidad de aprender nuevas cosas".

María José considera que es clave confiar en ella misma y recomienda que, cuando una no siente eso, debe buscar apoyo. "Las mujeres migrantes debemos apoyarnos mucho, es cuestión de sororidad".

**Equilibrium Centro para el Desarrollo  
Económico (CenDE)**

**Febrero, 2021**

Calle Enrique Palacios 335, Oficina 605,  
Miraflores

Comunicaciones:

dperla@equilibriumbdc.com

rpajares@equilibriumbdc.com